

RECURSOS DIDÁCTICOS

CUARTO DE SECUNDARIA

LITERATURA

LITERATURA QUECHUA



El estudio de la literatura quechua de los Incas presenta el obstáculo grande de la falta de una escritura pictográfica o ideográfica. En vez de tener escrituras de símbolos como nosotros sabemos, los Incas tenían quipus. Quipus eran cordones con nudos de colores distribuidos de tal manera de que se podría encontrar la información en la posición de los nudos. Todavía nadie ha podido entender ninguna lectura de los quipus, y algunos sugirieron que los quipus eran solamente instrumentos para contar y calcular. Sin embargo, hay cronistas que insisten que los quipus tienen valor literario e histórico. Pero sin evidencia entendible de la literatura, no es posible estudiarla. Es posible que documentos o manuscritos quechuas eran destruidos durante la Conquista.

Es necesario usar otros recursos para estudiar lo que posiblemente podría haber existido de la literatura quechua. No hay muchos testigos que proporciona información sobre este tema. Los principales recursos en ésta área son cronistas que pertenecen al período colonial; algunos de los más importantes son Cieza de León, Cristóbal de Molina, Blas Valera, Huamán Poma, Juan de Santa Cruz Pachakuti y el Inca Garcilaso de la Vega. Más tarde, era el boliviano Jesús Lara quien hizo un esfuerzo para recuperar y estudiar los testimonios de las diferentes crónicas.

Los textos coloniales provienen hechos sobre los Incas que revelan similitudes a los Mayas. Ambas culturas tenían un respeto enorme para los viejos, quienes eran vistos como sabios. Los viejos transmitían sabiduría, y conocimientos filosóficos y religiosos. También las dos culturas tenían formas de educación formal; sin embargo, mientras ésta se reservaba para los nobles entre el náhuatl, todas las clases incaicas podría estudiar la literatura quechua.

Hoy hemos colocado varios tipos de poesía quechua, que cubren muchas temas, por ejemplo, los dioses, la guerra, la vida íntima, el amor, la soledad, la tristeza, y muchos más. Debido a la dificultad que éstos escritos han tenido atrás de los años, como la destrucción sistemática de códices indígenas por grupos religiosos, pérdidas y naufragios de manuscritos, y prohibiciones de estudiar las culturas indígenas en el extendido período de la Colonia, es casi como un milagro que podemos leer estos escritos hoy. Es algo que hoy podemos estudiar con la apreciación de toda la historia que ha producido tantas literaturas.



*Un teniente obligado a los indios a transportar vino, según
Guamán Poma*

Se divide generalmente en tres géneros:

1. Poesía
2. Leyendas y Mitos
3. Teatro

Veamos POESÍA:

Poesía Quechua

Poema quechua tiene musicalidad, la medida del verso en relación con la música que serviría para cantarlo, son elementos fundamentales variables.

Lo que bien sabemos sobre los incas es que tenían un sistema de nudos o Kipus con el cual podían representar sus ideas. El sistema de kipus, con sus nudos de colores diferentes, colocados a diferentes alturas sobre un cordón, constituye un momento claramente definido en la evolución de las formas de expresión gráfica por las que la mayor parte de los grupos humanos pasan. Aunque los kipus numéricos fueron los más numerosos, algunos autores creen que, además de esos, hubieron kipus ideológicos, en los cuales los nudos y su colocación en el cordón se hallan en relación con un texto histórico aprendido de memoria o con un texto literario. Se cree que los kipus servían para mucho más que una mera ayuda para la memoria y recordar números. Es posible que este sistema de nudos también servía para repetir poemas, leyendas, historias y leyes.

Los harawikus o poetas incas siempre prefirieron los versos cortos, de cuatro, cinco o seis sílabas y raras veces los de ocho. Los poemas incaicos más comunes tratan del hombre poniéndose en contacto con la divinidad donde expresa sus sentimientos religiosos. Es entonces una oración aunque puede ser un himno. Estos poemas son mejor conocidos como jaillis sagrados. De los jaillis como oraciones es muy común encontrar al hombre tuteando al Dios. Wiracocha, el Dios creador, es el Dios al que más se dirigen en estos poemas. El **jailli** sagrado era cantando en festividades religiosas, acompañado de música y posiblemente de danza también.

Otro tipo de poema quechua es el jailli agrícola. Este tipo de poema es una canción realizada por los campesinos para descansar de su tarea, alude al trabajo concreto que ha reunido a hombres y mujeres en el campo. El **wawaki**, similar al jailli agrícola era una canción de tipo dialogada. El wawaki parece tener una directa relación con las festividades a la Luna, provoca acercamientos entre ambos sexos: de ahí que los temas más frecuentemente desarrollados en estos cantos se refieran al amor fácil entre jóvenes, conquistas y galanterías. Al **arawí** es conocida como la canción amorosa. De este género nacen dos otros tipos de poemas o cantos amorosos. El primero es el **wayñu** que es caracterizado por el amor leve, puro, lírico. El segundo tipo de poema es conocido como el **qhashwa**. Esta es una canción cantada y bailada por parejas de jóvenes en las sementeras.

Por último, el **urpi** (la paloma) viene a ser una canción nostálgica y doliente en la que se canta el dolor del poeta. Por eso pueden llamarse poemas causados por la mujer-la paloma.

Quita Urpi

(La Paloma Agreste), (ejemplo de un poema urpi.)

¿Qué viene a ser el amor
palomita agreste,
tan pequeño y esforzado,
desamorada;
que al sabio más entendido,
palomita agreste,
le hace andar desatinado?
desamorada.

Oración Primera al Hacedor

(ejemplo de un poema jailli sagrado.)

!Oh Wiracocha del principio del mundo,
Wiracocha del fin del mundo,
Wiracocha principal y bello!
!Oh Creador, Providente!
que diciendo:
"Sea el hombre,
sea la mujer"
a todos hiciste.
Creado y colocado
por ti (en este mundo)
pacíficamente
y sin cuidados
viviré.

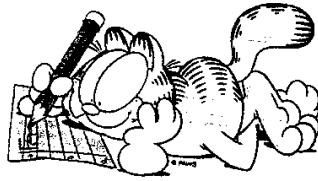
¿Dónde estás?
¿estás afuera?
¿estás adentro?
¿estás en las nubes?
¿estás en la sombra?
¡Escúchame, atiéndeme!
¡Concédeme este ruego!
Hazme vivir
por tiempo indeterminado,
protégeme, susténtame!
Y a través de esta ofrenda
recíbeme,
donde quiera que estés,
¡Oh Wiracocha!



Quita Urpi

Madre Luna
(ejemplo de un poema wawaki)

Luna, reina y Madre
por la bondad de tus aguas,
por el amor de tus lluvias
estamos llorando,
estamos sufriendo.
La más triste de tus criaturas
de hambre,
de sed
te está clamando.
Padre, conductor del mundo,
¿dónde estás,
en el cielo,
en la tierra
o en algún otro mundo cercano?
Obséquiale con tus lluvias
a este siervo,
a este hombre
que te implora.



Poesía Quechua

Canción guerrera

Beberemos en el cráneo del traidor,
usaremos sus dientes como un collar,
de sus huesos haremos flautas,
de su piel haremos un tambor;
después bailaremos.

Pastoril

Una llama quisiera
que de oro tuviera el pelo
brillante como el sol;
como un amor fuerte,
suave como la nube
que la aurora deshace.

Para hacer un quipus
en el que marcaría
las lunas que pasan,
las flores que mueren.

Lamento de la ñusta

Lloremos

lágrimas de sangre;

lloremos, desesperadas, gritando
porque el sol para siempre
ha privado de la luz a sus ojos.

Ya no veremos su frente
ni oiremos su voz, ni su afectuosa mirada
velará por su pueblo.

Wiracocha

Causa del ser, Wiracocha,
Dios siempre presente,
Juez que en todo está,
¡Dios que gobierna y provee,
Que crea con sólo decir:
"Sea hombre, sea mujer",
Que viva libre y en paz
El ser que pusiste
Y criaste!

¿Dónde estás? ¿Afuera?

¿O adentro, en la nube?

¿O en la sombra?

Oyeme, contéstame,
Haz que viva muchos días,
Hasta la edad en que deba
Encanecer.

Entonces, levántame,
Tómame en tus brazos
Y si me canso auxíliame

Donde quiera estés, Padre Wiracocha.
Veamos algunos fragmentos del Ollantay.

Se sabe que en tiempos prehispánicos, el quechua tenía una rica literatura

oral, en forma de cantos y asociados a los quipus. Con la llegada de los

españoles, el quechua se convirtió en una lengua escrita y ha sido, hasta

hoy, el vehículo de una rica literatura que incluye poemas, piezas de

teatro, sermones, etc. Como muestra, he aquí un fragmento del inicio de la

pieza de teatro Ollanta, texto clásico escrito en época colonial, que

narra los trágicos amores entre el capitán Ollanta y la hija del Inca

Pachacútec, Cusi Cóyllor (en quechua, "Estrella Alegre"). En él, Ollanta

confiesa sus sentimientos a su sirviente Piqui Chaqui.

QuechuaCastellano

Ollanta:Piki Chaki, rikunkichu

Kusi Quyllurta wasinpi?

Piqui Chaqui: Amataq Inti munachunchu
chayman churakunaytaqa.

Manachu qamqa manchanki

Inqap ususin kasqanta?

Ollanta:Chaypas kachun, munasaqmi
chay llullukusqay urpita.

Ñam kay sunqay paypaq chita,

payllallatam munachkani.

Piqui Chaqui:Supaycha raykusqasunki,
icha qamqa musphankipas?

Hinantinpim warma sipas,

anchatam rukupakunki.

Ima p'unchawpi yachanqa

Inqa yuyaykusqaykita.

Qhuruchinqam umaykita,

qamtaq kanki aycha kanka.

Ollanta:Ñam ñiykiña, Piki Chaki,
kikin wañuy ichhunantin
hinantin urqu hinantin
sayarinman awqa waki,
chaypachapas sayaymanmi,
paykunawan churakuspa.
Ñuqam, i, kawsay wañuspa,
Quyllurniypi mitk'asqani.
Piqui Chaqui, ¿es que has visto
en palacio a Cusi Cóyllor?

Que el dios Sol no lo permita
que me muestre en esos lares.
¿Es que acaso no te asusta
que ella sea hija del Inca?

Aunque sea, la amaré,
mi muy tierna palomita.
Ya mi pecho es su ovejita,
ya la quiero sólo a ella.

¿Será el diablo quien te mueve,
será acaso que deliras?
Hay muchachas donde sea;
es por gusto que te agotas.
Algún día ha de saber
nuestro Inca lo que tramás;
rodará allí tu cabeza
y serás carne de asado. [...]

Ya te he dicho, Piqui Chaqui,
si la muerte y su guadaña,
si los cerros juntos todos
contra mí se levantarán,
así y todo, lucharía
contra ellos con bravura.
Aunque pierda yo la vida,
me topé ya con mi Estrella. [...]

Recordando: algunos juegos quechuas

Carnavales
Las cometas
Matachola
Los aros
Tullu huera
Manca mancasha
Pequeños qorilazos
Plic Plac y otros

Menos mal que los cusqueños
hace bastante tiempo que nos
hemos inventado salidas
alternativas para descargar
nuestras broncas en algo que no
sea siempre la cara del prójimo.



Se trata de pegarle con toda la fuerza del desayuno a una media rellena de trapos que cuelga de una pita larga y gruesa capaz de resistir 300 idas y venidas. Se procede a afirmar en la tierra un palo alto del que cuelga la media rellena, justo al centro de un cuadrado imaginario que se divide en dos, de cada lado habrá un equipo.

El objetivo es hacer que la media dé la vuelta entera al palo hasta que la pita de la que cuelga se enrolle por completo. Hay que evitar a toda costa que el equipo contrincante lo logre primero deteniendo la media antes de que complete la vuelta del lado defendido. No se puede golpear la pita, eso sería un "pitazo" y le abonará una vuelta al enemigo.

En defensa de la paz mundial, te recomendamos:

Antes de pegarle a tu chola y matarla a golpes, cuenta hasta 10,128 ó, mejor aún, prueba el cusqueñísimo estilo de rellenar una de tus medias.

El caso Ollantay:

¿El Padre Valdez, Autor del Ollantay? una de las teorías de origen. Tuvo exitosa culminación la búsqueda realizada por el prestigioso historiador nacional, doctor Raúl Porras Barrenechea respecto a la paternidad del drama en quechua Ollantay.

Al término del brillante ciclo de conferencias a cargo de los jurisperitos que integraron la delegación del Colegio de Abogados de Lima, en el que tuvo relevante actuación el doctor Porras Barrenechea, dióse a la tarea de investigar en fuentes históricas el derrotero de la apasionante leyenda del general rebelde Ollantay. Contó con la colaboración de destacados intelectuales cuzqueños, el arqueólogo e historiador John H. Rowe y la valiosa cooperación del asistente de arqueología de la Universidad del Cuzco, señor Luis Barreda Murillo, quien lo acompañó en sus diferentes visitas en el Cuzco.

¿Quién fue el Cura Valdez?

El Doctor Porras, con su palabra autorizada, expresa que la personalidad intelectual del cura Valdez, desconocida por los críticos ollantinos, nació en Urubamba. Fue el único suscriptor cuzqueño del "Mercurio Peruano", de 1791. Eximio conocedor del idioma quechua, tuvo bondad evangélica para con los indios. De los datos obtenidos, hasta la fecha, se deduce que Antonio Valdez, fue uno de los prestantes antonianos o alumnos del Seminario de San Antonio Abad, donde fue Catedrático de Latinitud y Filosofía. Recibió el grado de Maestro y Doctor, con singular aplauso. Fue colaborador del Obispo Moscoso y simpatizante del partido indio en la revolución de Túpac Amaru. Valdez fue toda su vida párroco -expresa el doctor Porras Barrenechea- en la región del Cuzco; y, siguiendo una tradición regional, escribió dramas en quechua para su feligreses indios.

Mientras que el Lunarejo había escrito autos sacramentales, Valdez llevó a la literatura quechua, las leyendas indígenas, entre ellas la de la rebelión de los Antis, que es la leyenda urubambina proscrita por los Quipucamayoc imperiales del Cuzco.

¿Quién es el autor del Ollantay?

Enfáticamente asevera el doctor Porras Barrenechea la paternidad de Valdez, para el drama Ollantay, porque Valdez nació a pocas leguas de Ollantaytambo y porque Markham recogió su manuscrito de la vecina villa de Lares. Los más autorizados historiadores cuzqueños de la primera etapa republicana como José Manuel Palacios, Pio B. Meza y Justo Sahuaraura, contemporáneos de Valdez, reconocieron la paternidad de éste, negada después por críticos forasteros.

¿Qué consignan los Archivos Parroquiales?

Con erudición, el doctor Porras manifiesta que en los archivos parroquiales consta que el cura Valdez, se negaba a cobrar derechos a los niños pobres, regalaba imágenes y vajilla de plata para los templos, reedificaba éstos y fue además insigne imaginero que talló admirables imágenes para las iglesias de Tinta y Tambopata.

¿Cuál es el documento fundamental?

Un importantísimo testimonio para la comprobación de la paternidad de Valdez, se halla en las declaraciones del sacerdote indio Justo Pastor Sahuaraura; en un manuscrito que conserva en Arequipa el Padre Barriga. El clérigo cuzqueño declara, en él, que preguntó a Valdez por qué había hecho feliz el desenlace del drama Ollantay contra la versión original de la leyenda urubambina, y Valdez le respondió que lo había hecho por razones de poética y por satisfacer al público.

Otros documentos hallados por el doctor Porras atestiguan que la leyenda Ollantina no subsistió en el actual pueblo de Ollantaytambo, que en los siglos XVI y XVII, se llamó solamente "Tambo", como aparece en los libros parroquiales. La difusión de ésta, se logra a mediados del siglo XVII, por la vía erudita, en que se comienza a hablar del pueblo de "Santiago de Ollantaytambo", quizá por alguna obra anterior a la de Valdez. Pero es, sin duda, quien le dio mayor realce y validez poética, habiendo dado vida a la fama universal del Ollantay.

Para el doctor Porras Barrenechea, la cultura cuzqueña tiene tres máximos representativos: el Inca Garcilaso, en el siglo XVI, el Lunarejo en el XVII y Antonio Valdez en el siglo XVIII, que representa el ápice de la literatura quechuista.

Todas estas confrontaciones que son fruto de una acuciosa labor de investigación realizada por el ilustre historiador doctor Raúl Porras Barrenechea, vienen a dar fin a la prolongada polémica sobre la paternidad del inmortal drama Ollantay.

Recordemos Actualmente:

Ollantaytambo (Qosqo, Cuzco, Cusco - Peru)



Ollantaytambo

En su conjunto constituye un Parque Arqueológico Nacional de mucha importancia en la región. Está ubicado en el distrito de Ollantaytambo, provincia de Urubamba; el pueblo está a unos 76 Kms. del Qosqo por la carretera Chinchero - Urubamba y a 68 Kms. por vía férrea; a una altura de 2700 mts. (8856 ft.). Este es un complejo bastante extenso cuya porción central se encuentra en el pueblo y zonas aledañas. Ingresando desde el Qosqo, a partir de Pachar se encuentran cantidad de andenerías que son ya parte del complejo, andenerías que se hallan deterioradas y muchas de ellas abandonadas; es triste advertir que el titánico trabajo que costó construirlas no sea valorado hoy con políticas mínimas de conservación. El agua que debió irrigar las terrazas hoy no discurre más, sus acueductos hechos en piedra que fueron una obra maestra en ingeniería debieron extenderse aún por muchos kilómetros pero éstos hoy en muchos casos no existen más; razón para ello es que ahora nadie se preocupa por mantenerlos y porque tuvimos tres siglos en que el conquistador no estuvo interesado por la agricultura sino simplemente por la explotación minera. Más abajo se encuentran los fuertes de Choqana a la ribera izquierda del río Urubamba e Inkapintay a la derecha, ellos debieron constituir parte del complejo sistema de protección del núcleo urbano inkásico. Avanzando río abajo se pueden además encontrar las bases o cimientos de un puente Inka, es impresionante la base central hecha con bloques pétreos inmensos y los dos pedrones gigantes colocados delante de ésta para protegerla efectivamente a manera de rompeolas que dividían el cauce fluvial en dos, en ambas riberas se aprecian de igual modo sus bases laterales también muy sólidas. Originariamente ese puente debió ser colgante y fabricado con fibras de "ichu" (paja brava) o maguey trenzadas; por la duración de esos materiales el puente debió ser renovado anualmente. Continuando por carretera a un escaso $\frac{1}{2}$ km. del puente se aprecia la gran portada original de ingreso a la ciudad inkásica de Ollantaytambo, hoy denominada "Llaqta-Punku" o "Puerta del Pueblo", que fue parte de una muralla protectora.

Ollantaytambo es una palabra Quechua compuesta y deriva de "Ollanta" que es un nombre personal propio y "Tambo" que es forma española de "Tanpu" que refiere a una ciudad que ofrecía albergue, alimentación y comodidades para viajeros. "Ollanta" es el nombre de un Capitán de las huestes del Inka Pachakuteq cuya historia se mantuvo en forma de tradición oral y fue escrita como drama por el sacerdote Antonio Valdez a mediados del siglo XVIII; adaptada como obra teatral para su escenificación pública y estrenada en 1780.



Aparentemente es a partir de entonces que se empieza a utilizar "Ollantaytambo" que significa "tambo de Ollanta" como nombre para designar al pueblo donde se llevan a cabo los hechos del drama. El "Drama Ollantay" es considerado como obra clásica de literatura Quechua y cuenta la historia de un capitán llamado Ollanta ajeno a la nobleza cusqueña y que formaba parte del ejército del Inka Pachakuteq; quien fue distinguido entre los demás por su valentía y gran habilidad, y sostuvo un amorío secreto con la hija del monarca de nombre Kusi Qoyllur, mas al intentar tenerla por esposa oficial su petición fue considerada ilegal al prohibir las normas vigentes el matrimonio entre personas de estratos sociales diferentes. Decepcionado el joven capitán se interna en Ollantaytambo y subleva a su

población para luchar contra el ejército imperial librando una guerra por el lapso de una década siendo al fin capturado gracias a una treta del capitán Rumiñawi quien aparentando haber sido vejado y echado del Qosqo logró convencer a Ollanta para recibir asilo; pero durante la noche y cuando todos dormían éste abrió las puertas de la ciudad permitiendo el ingreso del ejército del Qosqo y la captura de Ollanta que fue conducido a la capital.

Afortunadamente para Ollanta, en el Qosqo el Inka Pachakuteq ya había muerto siendo su hijo el nuevo soberano quien informado de la real historia y con sabia clemencia permitió el matrimonio de los amantes de cuya antigua relación había nacido un niño de nombre Ima Sumaq. Es una historia con final feliz que hoy es muy popular en escuelas y colegios del país que en muchos casos estimulan su escenificación.

Ollantaytambo en el Inkario fue una ciudad fortificada muy importante, edificada como "tanpu" y también para facilitar el control de las vías hacia el "Antisuyo" (selva); según no pocos historiadores también para facilitar la protección de la gran capital inkásica de los ataques de los "Antis" sus peores enemigos. Hoy se ha generalizado su nombre como "fortaleza" que en la práctica resulta impropio porque no sólo tuvo una función bélica o protectora, sino la de una ciudad compleja con un amplio sector urbano y templos para sus deidades. Como ciudad fortificada tuvo algunos elementos protectivos, entre ellos una muralla protectora con pocas entradas alrededor del pueblo, varias "pukaras" (fuertes) y atalayas estratégicamente ubicadas. Por su parte, para la población noble asentada en la zona existió un sector urbano bastante amplio y muy bien planificado, una plaza rodeada de edificios importantes, y hacia el sur de la población una impresionante "Kallanka" es decir una construcción cuyas dimensiones son descomunales y totalmente techada que debió servir como albergue y posiblemente también de base militar para el numeroso ejército de la región.

El pueblo actual se erige en el mismo lugar donde se encontraba el sector urbano en el Inkario y es realmente interesante porque es el único lugar en el Perú donde aún se puede encontrar gente que habita en las mismas construcciones que sirvieron de vivienda a los nobles del Inkario. Algunas de sus calles estrechas todavía mantienen los canales de agua al medio o a un costado de la calle, donde discurría agua límpida para el uso de la población, calles que aparentemente aún conservan sus nombres inkásicos. El pueblo estaba dividido en bloques rectangulares con una bien planificada disposición geométrica que da la impresión de ser un pueblo diseñado por arquitectos modernos, donde cada bloque estaba integrado por dos "kanchas" o departamentos con entradas de doble jamba y dintel que indican que fueron verdaderos palacios con habitaciones alrededor de un patio central. Al menos la parte inferior de las actuales construcciones es original y hecha con paredes de tipo "pirka" pero que otrora estuvieron recubiertas con su respectivo estuco de arcilla y posiblemente también tuvieron algunas pinturas murales en algunos casos. Hoy, sus techos de paja han sido reemplazados con tejas y se puede ya respirar cierto aire de modernidad al contar el pueblo con electricidad y agua potable; pero en esencia el pueblo aún tiene sabor inkásico. Hace algunas décadas aquí se llevó a cabo un encuentro mundial de representantes de los "indios" de todo el mundo, quienes declararon a este pueblo como la "Capital Mundial de la Indianidad"; en aquella época hubieron algunos atisbos por querer ayudar a la conservación

efectiva de las estructuras originales, mas en la práctica es poco lo que se hizo o hace para ello y es triste comprobar que se está perdiendo paulatinamente muchos de sus elementos innatos.



Inca Pachacútec derrota definitivamente a los chancas, inicia la expansión militar del Tahuantinsuyo

Hacia el extremo oeste de la población y trasponiendo el riachuelo de "Patakancha" ("recinto superior") se encuentra la gran plaza conocida como "Mañay Raqay" ("Plaza de las peticiones") que al parecer también conserva su nombre original; rodeada de edificios en su época importantes y hechos en adobe.

En el occidente de esa plaza se encuentra el ingreso hacia el sector religioso; en la parte baja se hallan andenerías que sirvieron para dos propósitos: fueron agrícolas y tenían un acueducto

en su extremo sur, a su vez que sirvieron para detener la erosión de la parte superior y así proteger los templos más importantes. Ascendiendo las escaleras que se encuentran entre las terrazas se llega hasta el lugar donde se encuentra el denominado "Templo de las 10 Ventanas" como consecuencia de los 10 nichos trapezoidales que presenta su pared posterior; la pared anterior fue destruida y hoy se ignora la verdadera función del recinto. Más arriba se ubica el sitio donde debió estar el más importante templo de la región: el "Templo del Sol"; éste estuvo construido con bloques inmensos de pórfido rojo (granito rosado) cuya cantera denominada "Kachiqhata" ("Ladera de Sal") está ubicada a unos 4 Kms. al otro lado del valle, en la parte alta de las montañas sureñas, opuestas al lugar. Los bloques debieron ser labrados parcialmente en ese sitio, y bajados al fondo del valle; para cruzar el río se construyó un canal artificial paralelo al lecho natural, que sirvió para desviar el curso fluvial de acuerdo a la conveniencia, por lo tanto mientras el agua discurría por un canal el otro estaba seco, así se pudo cruzar el río con los bloques. Además los bloques debieron ser transportados hasta el lugar alto donde se erigió el templo, utilizando el plano inclinado existente en la cara de la montaña (es una especie de carretera cuya silueta se observa nítidamente desde el fondo del valle), con el auxilio de rodillos de madera, bolas o billas de piedra a manera de ruedas, cuerdas de cuero de camélidos sudamericanos, palancas y poleas, y la fuerza de cientos y aún miles de hombres. En el trayecto de las canteras al templo, hoy se encuentran decenas de bloques inmensos que se quedaron en el camino, en el acerbo popular son denominadas "piedras cansadas" porque se cree que jamás se logró transportarlas a su destino; esas piedras son la razón para que muchos aduzcan que el Templo Solar estuvo inconcluso a la invasión española. Lo que queda del Templo del Sol son algunos muros periféricos y el clásico muro mayor que de acuerdo a muchos historiadores fue parte del Altar Principal, consta de seis bloques inmensos cuyo peso promedio es de unas 90 toneladas y tienen como unión vertical otras piedras de menor tamaño haciendo un muro inusual en la arquitectura inkásica, parece ser ésta una proyección de la arquitectura tiawanaquense o posiblemente los arquitectos fueron traídos de la región del lago Titicaca. Pero el acabado es enteramente inkásico con uniones y superficies exteriores total y finamente pulidas y vidriadas que seguramente hasta podían hacer el papel de espejos; en la cara externa del cuarto pedrón a partir del extremo sur se observan labrados tres símbolos escalonados que sin duda fueron heredados de Tiawanako y representan las tres esferas del mundo andino: el "Hanan Pacha", el "Kay Pacha" y el "Ukhu Pacha"; que para el entendimiento occidental serían el cielo o "mundo cósmico", la tierra o "mundo terrestre superficial", y el subsuelo o mundo "de abajo". Se aprecian además, algunas otras protuberancias talladas que han sido fracturadas y que de acuerdo a estudiosos diversos representaron en el Inkario a dioses de la mitología andina. Es inobjetable la presencia del "extirpador de idolatrías" que arrasó con el Templo del Sol; hoy, sobre los andenes, en los alrededores de la plaza, en la iglesia y casa cural, y donde se observe con detenimiento se encontrarán piedras que alguna vez fueron parte de este fabuloso templo. Además, por la calidad y características del trabajo nos atrevemos a pensar que éste estuvo culminado al arribo del invasor peninsular y que las tan mentadas "piedras cansadas" fueron innecesarias o debían utilizarse en otras construcciones similares. En este mismo sector existen muchas otras construcciones de menor

calidad, con muros de adobe o tipo "pirka" que sin duda, fueron adoratorios para divinidades de menor envergadura sobre los que no existe crónica o referencia alguna. Las calles en esta zona son muy estrechas, esto hizo que muchos creyeran que se trataba sólo de una "pukara" (fortaleza); no obstante, la historia demuestra que al enfrentarse Quechuas e hispanos con derrotas o desventaja para los invasores, ellos automáticamente denominaban al lugar "fortaleza de los indios". Eso sucedió en Saqsaywaman y también aquí en Ollantaytambo, donde el ejército de Manko Inka o Manko II derrotó por completo a las tropas invasoras en 1537, cuando Manko se dirigía hacia Willkapanpa (Vilcabamba) luego de 8 meses de encarnizada guerra en el Qosqo. Detrás del sector religioso se aprecia la muralla que protegía esta zona y toda la ciudad fortificada de Ollantaytambo.

Hacia el oriente del pueblo se encuentra el cerro "Pinkuylluna" (pinkuylllo: instrumento musical de viento parecido a la "quena" o flauta andina) donde salta a la vista una construcción bastante grande e imponente sobre la que se ha creado mucho mito; algunos "estudiosos" muy imaginativos indican que fueron escuelas, otros hospitales, otros cárceles y aún despeñaderos. De acuerdo a la tipología arquitectónica inkásica fueron "Qolqas" o "Pirwas", es decir graneros o depósitos de alimentos, vestido y quizá también armas para el ejército local; tienen muchas puertas y ventanas que posibilitaban la ventilación y seguramente fueron construidos en esa ubicación para facilitar la protección de los elementos almacenados. De igual modo son visibles construcciones más pequeñas ubicadas en puntos sobresalientes o ángulos de la montaña que sirvieron de atalayas para controlar el movimiento de personas en el valle.

Hacia el norte de la puerta de ingreso al sector religioso se encuentra una serie de fuentes de agua que por su ubicación debieron cumplir la función de "Fuentes Ceremoniales", es decir utilizadas para rendirle culto al dios agua.

Existe una dentro de una construcción cuadrada de adobes donde aún discurre el agua, hay otra al este de la anterior bautizada por la tradición como el "Baño de la Ñusta" (ñusta: princesa) que presenta molduras escalonadas en su cara debajo del vertedero; hacia el norte también existen muchas otras fuentes constituyéndose en el extenso templo dedicado al culto de "Unu" o "Yaku" (agua).

En las proximidades se encuentra el sector que hoy tiene el nombre híbrido de "Inka Misana" ("lugar donde el Inka celebra misa") que presenta un acueducto labrado en la roca viva y una fuente litúrgica, escalerillas y vanos falsos pequeños de doble jamba y dintel esculpidos caprichosamente en la cara de la montaña; en la porción superior existe una prominencia tallada de forma cónica que seguramente fue un "Intiwatana" además se encuentran molduras diversas que fueron parte de un complejo observatorio solar utilizado para medir las variaciones del sol durante el año así como para fijar solsticios y equinoccios.

Siguiendo el riachuelo de Patakancha aguas arriba se encuentran gran cantidad de terrazas agrícolas que aún son cultivadas; muchas de ellas aún conservan sus acueductos. Avanzando por el camino de la ribera derecha del riachuelo (a la izquierda subiendo por el valle) luego de unas dos horas de caminata se llega a Pumamarca ("pueblo del puma") que seguramente fue un centro poblado bastante importante en el Inkario; se encuentra sobre 3600 m.s.n.m. (11810 ft.).

También están las famosas leyendas:

- LA LEYENDA DE MANCO CAPAC Y MAMA OCLLO
- LA LEYENDA DE LOS HERMANOS AYAR

TAREA DOMICILIARIA

1. Haga un resumen del Drama Ollantay.
2. Mencione a los personajes de Ollantay y sus características.
3. ¿Cuáles son los tipos de Poesía Quechua?
4. Cuéntenos del origen del Cuzco.

